

Los países ricos deben predicar con el ejemplo y abrir sus mercados



Recolección del fruto del cacao en Côte d'Ivoire, el mayor productor de cacao del mundo.

Facilitar el acceso de los países en desarrollo a los mercados es una de las medidas más importantes que los países ricos pueden adoptar para reducir la pobreza mundial, según los economistas principales del Banco Mundial y el FMI. Durante las recientes Reuniones Anuales, ambas instituciones pusieron de relieve este tema, al que también dedicaron un informe conjunto, una conferencia de prensa y un seminario.

Las subvenciones agrícolas de los países ricos ascienden a unos US\$1.000 millones diarios, casi seis veces la asistencia a los países en desarrollo. Es una hipocresía alentar a los países pobres a que abran sus mercados cuando al mismo tiempo se imponen medidas proteccionistas que favorecen a los poderosos intereses especiales de los países ricos, señaló Nicholas Stern, Economista Jefe del Banco Mundial, en la conferencia de prensa celebrada el 27 de septiembre, al presentar un informe conjunto titulado *Market Access for Developing Country Exports—Selected Issues*. Y afirmó que los países ricos deben predicar con el ejemplo.

Kenneth Rogoff, Consejero Económico y Director del Departamento de Estudios del FMI, fue igualmente crítico, refiriéndose a la extraordinaria magnitud del apoyo que los países ricos (Continúa en la pág. 322)

Foro Económico del FMI

¿Puede contribuir el fortalecimiento de las instituciones a acelerar el crecimiento en África?

En el marco de sus esfuerzos por incrementar la identificación de los países con los programas de reforma, el FMI se ha centrado, en varias iniciativas recientes, en ayudar a los países a fortalecer sus capacidades y aplicar políticas económicas. Si bien hay acuerdo en general en la conveniencia de ese enfoque, cómo aplicarlo es un tema que es objeto de animados debates. El 12 de septiembre se celebró el foro económico del FMI, "Fortalecimiento de las capacidades: ¿Qué enseñanzas pueden desprenderse para África?", moderado por el Director del Departamento de África, Abdoulaye Bio-Tchané, en el que se analizó esta cuestión y la forma en que podría beneficiar a África.

En la alocución de apertura, Claire Liuksila, Directora de la Oficina de Gestión de la Asistencia Técnica del FMI, señaló que el fortalecimiento de las capacidades puede tener

significados distintos. Algunos hacen hincapié en el establecimiento de instituciones sólidas, otros en la capacitación y otros en los procesos participativos. No obstante, casi todos están de acuerdo en que el fortalecimiento de las capacidades (Continúa en la pág. 323)



J. Audley (izq.), O. Havrylyshyn, P. Nagy y A. Bio-Tchané en el debate sobre el fortalecimiento de las capacidades.

En este número

321
Es necesario brindar un mayor acceso a los mercados

321
Fortalecimiento de las capacidades en África

325
Nuevos retos para los bancos centrales

328
Indicadores de solidez financiera

330
Los EAU evitan la maldición del petróleo

333
¿Aumenta la desigualdad del ingreso mundial?

335
Bhalla: Crecimiento económico, pobreza y desigualdad

Y...

327
Acuerdos del FMI

332
Crédito del FMI

332
Tasas del FMI

333
Publicado en Internet

334
Publicaciones recientes

Los países ricos deben reducir los aranceles

(Continuación de la pág. 321) brindan a los agricultores, que representa más del 30% de sus ingresos.

Stern trató de poner en perspectiva las conclusiones del informe mediante un ejemplo: una vaca europea recibe en promedio unos US\$2,50 diarios en subvenciones, y en Japón,

unos US\$7 al día. El 75% de la población de África subsahariana vive con menos de US\$2 por día. Desde cualquier punto de vista, estas subvenciones son cuantiosas.

Se han realizado distintas estimaciones del beneficio que los países en desarrollo podrían obtener si los países industriales redujeran sus aranceles.

Según Stern, si se eliminaran todas las barreras comerciales, en unos 10 años la economía mundial obtendría un beneficio del orden de US\$500.000 millones, en comparación con los US\$50.000 millo-

tilaterales de la Ronda de Doha es vital para el crecimiento mundial. En su comunicado del 28 de septiembre, el CMFI destacó la urgente necesidad de “ampliar el acceso que tienen a los mercados los países en desarrollo e ir eliminando las subvenciones que distorsionen el comercio en los países desarrollados. También los países en desarrollo deben liberalizar en mayor medida su régimen comercial para maximizar el crecimiento y las oportunidades de desarrollo.”

Los directores ejecutivos del FMI, al considerar el informe conjunto el 18 de septiembre, estuvieron de acuerdo en que los niveles de protección de los países de la OCDE les imponían un considerable costo tanto a los países de la Organización como a los países en desarrollo. En un resumen de sus deliberaciones, señalaron que, con la eliminación de los aranceles y cuotas para el comercio de mercancías, el bienestar mundial podría aumentar, según estimaciones, entre US\$250.000 y US\$680.000 millones anuales —tanto en los países industriales como en los países en desarrollo— y que, en estos últimos, ese aumento superaba con creces los presupuestos anuales de asistencia.

Dudas acerca del enfoque

La ronda de negociaciones comerciales multilaterales que puso en marcha la Organización Mundial de Comercio a finales del año 2001, se denominó Programa de Desarrollo de Doha para destacar la importancia del papel de los países en desarrollo en el sistema de comercio multilateral. Persisten, no obstante, considerables desacuerdos en cuanto a la forma en que estos países pueden servirse del comercio para promover su desarrollo y en que los países industriales pueden ayudarles a aprovechar las oportunidades que brinda el sistema de comercio mundial.

Durante las Reuniones Anuales de septiembre, el FMI y el Banco Mundial auspiciaron un seminario para analizar estos temas, en el que participaron Arvind Panagariya, profesor de economía y codirector del Centro de Economía Internacional de la Universidad de Maryland; Uri Dadush, Director del Departamento de Comercio del Banco Mundial; Kevin Watkins, Jefe de Investigaciones de Oxfam Internacional; Chris Padilla, nuevo funcionario de comercio exterior de Estados Unidos, y Emmanuel Tumusiime-Mutebile, Gobernador del Banco de Uganda.

Panagariya, ex economista jefe del Banco Asiático de Desarrollo, advirtió que la reducción de las barreras comerciales para los bienes procedentes de los países en desarrollo —en particular textiles y prendas de vestir, calzado y productos agrícolas— no será posible al margen de la Ronda de Doha: “Eso no va a ocurrir a menos que los países en desarrollo lo promuevan activamente, en el marco de negociaciones recíprocas”.

En 2001 se gastaron miles de millones de dólares en subvenciones agrícolas

País	EAP ¹ (Millones de dólares de EE.UU.)	EAP porcentual ²
Australia	827	4
Canadá	3.928	17
Corea	16.838	64
Estados Unidos	49.001	21
Hungría	580	12
Islandia	108	59
Japón	47.242	59
México	6.537	19
Noruega	2.173	67
Nueva Zelandia	52	1
Polonia	1.447	10
República Checa	585	17
República Eslovaca	151	11
Suiza	4.214	69
Turquía	3.978	15
Unión Europea	93.083	35
OCDE	230.744	31

¹La estimación del apoyo a los productores (EAP) es un indicador del valor monetario anual de las transferencias brutas de los consumidores y los contribuyentes para subvencionar a los productores agrícolas.

²La EAP porcentual es la razón entre la EAP y el valor de los ingresos agrícolas brutos totales.

Datos: FMI y Banco Mundial, *Market Access for Developing Country Exports—Selected Issues*

nes que reciben los países en desarrollo por concepto de asistencia. Estos países podrían recibir, al menos, la mitad de esos US\$500.000 millones. En cualquier caso, afirmó Stern, estamos hablando de magnitudes muy grandes en comparación con la asistencia.

El enfoque más apropiado

Rogoff argumentó que el enfoque más apropiado para eliminar las subvenciones agrícolas es la supresión en forma multilateral y afirmó que la liberalización multilateral beneficiará a todos y ayudará a neutralizar la influencia de los grupos de intereses especiales. Los países industriales están en mejor situación para promover esa liberalización, por su riqueza y por el tamaño relativamente menor de sus sectores agrícolas en relación con el PIB total.

El Comité Monetario y Financiero Internacional (CMFI) también respaldó la reducción de las barreras comerciales, al señalar que la sustancial liberalización del comercio contemplada en las negociaciones mul-

Dadush señaló que dos importantes objetivos del Banco Mundial eran fomentar un cambio en el sistema de comercio mundial, para que favorezca más el desarrollo, especialmente de los países más pobres y la reducción de la pobreza en los países en desarrollo, y promover la integración a través del comercio. Si bien el sistema de comercio es hoy mucho más liberal que hace 40 años, todavía discrimina contra los pobres, en parte porque trabajan en sectores como la agricultura, que se ven más afectados por los aranceles de los países ricos.

Dadush instó a todos los países de la OCDE a que implementen la iniciativa “Todo menos armas” de la Unión Europea, que tiene por objeto asistir a los 48 países más pobres del mundo, y emplaza a la UE a eliminar las cuotas y los derechos aplicados a la mayoría de los productos provenientes de ese grupo de países, salvo las armas. No obstante, Watkins, argumentando que el sistema de comercio actual se basa en la hipocresía, se mostró escéptico acerca de la iniciativa de la UE, señalando que ya había sido modificada en el caso de algunos productos agrícolas como el azúcar, “de manera que todo menos armas se convierte en todo menos granjas, y así sucesivamente”.

Señales de buenas intenciones

Watkins sostuvo que si los países de la OCDE desean seriamente que Doha sea una ronda de desarrollo, deberían adoptar las siguientes medidas:

- Aprobar un calendario obligatorio para la eliminación gradual del dumping en las exportaciones de productos agrícolas.
- Introducir plenamente acuerdos para abrir los mercados a las prendas de vestir y los textiles, y comenzar a permitir el acceso libre de cuotas y de derechos a los países de bajo ingreso.
- Promulgar una disposición de salud pública en el segmento de propiedad intelectual del acuerdo de la

OMC y velar por que no se utilice para elevar el precio de los productos farmacéuticos.

- Retrasar, al final de las negociaciones la liberalización de la inversión y los servicios financieros.

Padilla expresó una opinión algo diferente, señalando que si bien los países en desarrollo pagaron el 41% de los aranceles mundiales sobre mercancías, la mayoría de esos pagos fueron a parar a otros países en desarrollo. “En otras palabras”, dijo, “los pagos sur-sur representan el porcentaje más alto de los aranceles que pagan los países en desarrollo”. Si bien en la Ronda de Doha se debe abordar el problema de las barreras comerciales que imponen los países desarrollados, “no se puede olvidar ni el porcentaje sumamente elevado del comercio sur-sur, ni los aranceles extremadamente altos que se aplican entre países en desarrollo”, agregó.

Tumusiime-Mutebile se mostró en desacuerdo con Watkins respecto al retraso de la liberalización financiera. “No hay que sacar la conclusión de que la liberalización financiera es perjudicial porque haya causado algunos problemas en Asia oriental. No lo es. La solución pasa por aplicar una regulación adecuada, eficaz y firme, que impida que se produzca una crisis, que permita solucionarla rápidamente si se produce, y que frene los efectos de contagio. Pero, por todos los medios, hay que liberalizar”, agregó.

El informe conjunto concluye señalando que “a pesar de que se asocia con continuas y fuertes pérdidas de ingresos en el conjunto de la economía, un proceso gradual de liberalización agrícola, cualquiera que sea su trayectoria, debería facilitar ese ajuste”. ■

Market Access for Developing Country Exports—Selected Issues, preparado por el personal del FMI y el Banco Mundial, puede consultarse, en inglés, en el sitio del FMI en Internet www.imf.org/external/np/pdr/ma/2002/eng/092602.htm.

El FMI estima prioritario fortalecer las capacidades

(Continuación de la pág. 321)

es un proceso participativo, holístico y dinámico que se centra en la identificación de los países con los programas y la rendición de cuentas de todas las partes: los gobiernos, la sociedad civil, los organismos de asistencia bilateral y las instituciones internacionales.

El fortalecimiento de las capacidades se ha convertido en uno de los objetivos prioritarios de la asistencia técnica que brinda el FMI y los centros regionales —el Centro de Asistencia Técnica Financiera del Pacífico (CATFP) y el Centro de Asistencia Técnica Regional del Caribe (CARTAC)— encarnan este nuevo enfoque. El CARTAC, establecido recientemente, constituye un ejemplo exitoso de fortalecimiento de las capacidades. Los países beneficiarios generan sus propios programas

de trabajo; el CARTAC se basa en el firme compromiso de las autoridades políticas de llevar a cabo los cambios; todas las partes interesadas, incluidas varias instituciones regionales, se identifican plenamente con los programas, y el CARTAC formula programas de asistencia técnica que se adaptan a la capacidad actual de los países y favorezcan el desarrollo de la misma.

El FMI contribuye de forma directa e indirecta al fortalecimiento de las capacidades, afirmó Saleh M. Nsouli, Subdirector del Instituto del FMI. Una forma indirecta de fortalecer las capacidades que suele no tenerse en cuenta es la que resulta de la interacción entre el personal del FMI y las autoridades de los países durante las misiones. Los debates y análisis durante

“De manera que todo menos armas se convierte en todo menos granjas, y así sucesivamente”.

—Kevin Watkins

¿Por qué los avances no han sido mayores en África? Una de las razones es la persistente inestabilidad política y otra la falta de incentivos claros, a diferencia de muchos países en transición, que tenían delante la zanahoria de la adhesión a la Unión Europea.

—Piroska Nagy



las consultas anuales del FMI con los países miembros y las negociaciones y el seguimiento de los programas respaldados por el FMI constituyen una forma importante, aunque indirecta, de fortalecer las capacidades. El fortalecimiento directo de las capacidades se lleva a cabo a través de los cuatro departamentos de asistencia técnica del FMI: el Departamento de Finanzas Públicas, el Departamento Jurídico, el Departamento de Asuntos Monetarios y Cambiarios, y el Departamento de Estadística, así como a través del Instituto del FMI, que ofrece capacitación oficial en asuntos económicos en Washington y en el exterior.

El Instituto del FMI ha prestado especial atención a África, señaló Nsouli. Además de la capacitación de funcionarios en el Instituto del FMI, ha establecido recientemente con el Banco Mundial y el Banco Africano de Desarrollo, el Instituto Multilateral Africano en Abidjan, que ofreció capacitación a unos 500 funcionarios en 2001. También organizó varios seminarios de alto nivel en África y cursos prácticos regionales, en colaboración en muchos casos con los centros locales de capacitación. En 2000, el Instituto estableció un programa de enseñanza a distancia que contribuyó a ampliar considerablemente las actividades de capacitación en el continente.

Enseñanzas derivadas de los países en transición

Oleh Havrylyshyn, Subdirector del Departamento de Europa II del FMI, se centró en las enseñanzas que pueden derivarse de la experiencia del FMI en los países de la antigua Unión Soviética. Si bien estos países tuvieron sus problemas específicos, sus experiencias ponen de relieve varios aspectos sobre el fortalecimiento de las capacidades en general. En primer lugar, señaló Havrylyshyn, estos países recibieron un volumen muy grande de asistencia técnica en poco tiempo. Como estos países ya contaban con grandes burocracias y mano de obra muy capacitada, se esperaba que absorbieran rápidamente la asistencia técnica. Si embargo, su experiencia en instituciones orientadas al mercado era escasa y, por lo tanto, la absorción no siempre fue fluida. En algunos casos, los países se identificaron poco con estas instituciones y se resistieron a aceptarlas. Otra consecuencia del gran volumen de asistencia recibido en poco tiempo fue el “cansancio de los donantes”. Tras la euforia inicial, los donantes perdieron gradualmente su interés.

Otra enseñanza guarda relación con el orden de prioridad de las tareas. ¿Deberían los proveedores de asistencia técnica centrarse en primer lugar en establecer instituciones macroeconómicas o dar mayor prioridad al establecimiento de instituciones normativas para luchar contra la corrupción? Si bien algunos criticaron al FMI por no haber establecido instituciones normativas antes de centrarse en las macroeconómicas, Havrylyshyn señaló que ambos tipos pueden desarrollarse al mismo tiempo y, de hecho, desempeñar

sus funciones de forma concertada. En los países de la Unión Soviética era importante establecer ambos tipos de instituciones y se estimó que el orden era menos importante que la tarea fundamental de establecerlas. Considerando el mandato del FMI, naturalmente éste se centró en las macroeconómicas.

Coordinación y rendición de cuentas

John Audley, Asociado principal de la Dotación Carnegie, cuestionó la hegemonía de las instituciones financieras internacionales en el fortalecimiento de las capacidades. ¿Es suficientemente flexible su enfoque? Una forma de medir el éxito de las estrategias de fortalecimiento de las capacidades, señaló, es examinar la eficacia de los países para atraer inversión extranjera. Como alternativa a la gran influencia de las instituciones financieras internacionales en el ámbito de la asistencia técnica, propuso permitir la entrada a otros proveedores. También señaló que mientras el FMI participe plenamente en el diseño, seguimiento y financiamiento de los programas de asistencia técnica, éste tendrá dificultades para convencer a sus críticos de que los países se identifican plenamente con sus programas.

Audley también subrayó la necesidad de coordinar la asistencia técnica entre el gran número de proveedores con programas que compiten entre sí. Encomió a las instituciones financieras internacionales por coordinar sus esfuerzos con otros proveedores como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, pero las alentó a establecer contactos con otras organizaciones con diversas especializaciones.

Piroska M. Nagy, Asesora del Director del Departamento de África del FMI, examinó los avances logrados en el continente africano en el ámbito del fortalecimiento de las capacidades. ¿Por qué los avances no han sido mayores? Una de las razones es la persistente inestabilidad política y otra la falta de incentivos claros, a diferencia de muchos países en transición, que tenían delante la zanahoria de la adhesión a la Unión Europea. También cabe señalar la falta de una firme identificación de los países beneficiarios con los programas y de rendición de cuentas por parte de los beneficiarios y de los proveedores, así como la coordinación inadecuada entre los donantes. Sin embargo, Nagy señaló que la próxima creación de un Centro de Asistencia Técnica Regional del FMI en Dar-es-Salaam, Tanzania, y otro en África occidental constituye un paso esencial en la dirección adecuada.

Se ha propuesto la solución radical de retirar toda la asistencia occidental de África para que pueda desarrollarse la capacidad local, pero Nagy no defendió esa propuesta. En cambio, señaló que el documento de estrategia de lucha contra la pobreza (DELDP) podría establecer el marco necesario para reforzar la rendición de cuentas y mejorar la coordinación. ■

La globalización financiera, un nuevo reto para los bancos centrales

La creciente integración mundial de los mercados financieros plantea nuevos desafíos a los bancos centrales que procuran lograr bajas tasas de inflación y estabilidad financiera. En septiembre, el Departamento de Asuntos Monetarios y Cambiarios del FMI y el Instituto del FMI patrocinaron una conferencia sobre los “Desafíos que plantean los sistemas financieros globalizados a la actividad de los bancos centrales”, a la que asistieron gobernadores de bancos centrales y altas autoridades de más de 45 países. En la conferencia se consideraron entre otros temas: cuál es el ancla nominal apropiada para los países susceptibles a la variación de las corrientes de capital, qué puede hacerse para prevenir crisis o enfrentar energícamente las crisis que se produzcan y, en particular, las difíciles decisiones con las que se ven confrontadas las autoridades de los bancos centrales en situaciones de incompatibilidad entre los objetivos de la estabilidad monetaria y la estabilidad financiera.

La integración sin precedentes, en los últimos años, de los mercados financieros nacionales e internacionales, ha alterado el panorama de política económica que tienen ante sí los bancos centrales. En la alocución de apertura de la conferencia, Eduardo Aninat, Subdirector Gerente del FMI, hizo hincapié en que la globalización de los mercados financieros es una espada de doble filo, ya que brinda oportunidades de aceleración del crecimiento económico y mayor prosperidad, pero además trae consigo el peligro de una mayor vulnerabilidad financiera. Los países miembros y el FMI tienen muy presentes esos riesgos, según Stefan Ingves, Director del Departamento de Asuntos Monetarios y Cambiarios, y en su labor, el FMI da mucha importancia a la vulnerabilidad financiera.

Tipos de cambio fijos o flotantes

Elegir el tipo de cambio adecuado es, para los bancos centrales, un dilema clásico, al que se agregan otras dificultades. Según Richard Webb, Gobernador del Banco Central de Reserva del Perú, las dificultades se agravan cuando un país tiene una economía parcialmente dolarizada. En el caso de Perú, la limitada utilización de dólares de EE.UU. para la realización de transacciones y el pago de salarios (sustitución de monedas o dolarización real), aunada a la vulnerabilidad de la economía abierta de dicho país frente a las perturbaciones externas, lleva a pensar en la conveniencia de establecer un sistema de flotación cambiaria. En cambio cuando una gran proporción de los pasivos del sector privado están denominados en dólares de EE.UU. (dolarización financiera), una depreciación de grandes proporciones puede suscitar inestabilidad financiera, lo que implica que un sistema de tipos de cambio fijos podría ser el más apropiado. En

el caso de Perú, la gama de opciones de política monetaria es aún más estrecha, debido a la falta de instrumentos financieros denominados en moneda nacional.

¿Qué hacer? Webb señaló que Perú ha logrado adoptar un tipo de cambio flotante y un marco explícito de determinación de objetivos de inflación debido a que la dolarización real de la economía peruana es escasa, y como la variación del tipo de cambio no se traslada más que en pequeña proporción a los precios internos es posible aplicar una política monetaria independiente.

Las uniones monetarias como respuesta

Los desafíos que plantea la globalización de los mercados financieros pueden reforzar los beneficios que implican las uniones monetarias, pero esta alternativa trae consigo sus propias dificultades prácticas, en opinión de Gert-Jan Hogeweg, Director General de Economía del Banco Central Europeo. Basándose en la experiencia de Europa, Hogeweg mencionó varios ingredientes esenciales para el éxito de una unión monetaria:

- Como condición previa, crear un mercado único de bienes, capital, dinero y trabajo entre los países.
- Establecer una infraestructura a través de la integración de los mercados financieros, la armonización de los sistemas jurídicos, y sistemas de pagos y liquidaciones que abarquen toda la zona.
- Convergencia económica: Los criterios de convergencia de la Unión Monetaria Europea representaron una base muy transparente para determinar qué países podrían ingresar. También se requieren reformas estructurales, en los mercados de bienes y de trabajo, a los efectos del crecimiento económico.
- Autonomía del banco central, mandato inequívoco de estabilidad de los precios y marco de gestión racional de las finanzas públicas.
- Unificación de la moneda (lo que requiere un proceso de largo alcance y duradero de reforma institucional y política, a través de un consenso político sostenido).

Régimen “ligero” de objetivos de inflación

También se ven confrontados con dificultades especiales los países que quieren usar un objetivo de inflación para definir la política monetaria, pero no están plenamente comprometidos a adoptar un régimen de determinación de objetivos de inflación completo. Según Mark Stone, economista principal del Departamento de Asuntos Monetarios y Cambiarios, quien denominó este enfoque como un régimen “ligero” de objetivos de inflación, los países que optan por ese sistema lo hacen porque un régimen de tipos de cambio fijos los haría vulnerables a ataques especulativos; adoptar un objetivo monetario no resulta práctico debido a la inestabilidad de la demanda de dinero, y no les resulta factible establecer formalmente



Richard Webb



Gert-Jan Hogeweg



Mark Stone



Hugo Frey Jensen

un sistema de determinación de objetivos de inflación porque su situación fiscal no es suficientemente sólida y el sector financiero no está totalmente desarrollado.

Los países que optan por el enfoque “ligero” generalmente procuran reducir la tasa de inflación a cifras de un solo dígito y mantener la estabilidad financiera, utilizando una política cambiaria relativamente intervencionista. Jerzy Pruski, miembro del Consejo de Política Monetaria del Banco Nacional de Polonia, describió el sistema como un medio de ganar tiempo para realizar las reformas estructurales necesarias para establecer un ancla monetaria nominal.

Estabilidad financiera y monetaria

Para una economía pequeña y abierta como la de Dinamarca, el doble papel del banco central en materia de deuda internacional y gestión de las reservas representa un importante factor de estabilidad financiera, según Hugo Frey Jensen, Director Adjunto y Jefe del Departamento de Mercados de Capital del banco central de Dinamarca. Se trata de un mecanismo eficaz para utilizar los recursos escasos y concentrar en una misma institución un amplio conocimiento de los mercados financieros.

Pero ¿debe ser la estabilidad monetaria un objetivo explícito del banco central, con igual jerarquía que otros objetivos, en particular los objetivos monetarios y de inflación? Roger W. Ferguson, Jr., Vicepresidente de la Junta de Gobernadores del Sistema de la Reserva Federal de Estados Unidos, señaló que el banco central de Estados Unidos ve los objetivos de la estabilidad financiera principalmente a la luz de los objetivos macroeconómicos: estabilidad de precios y crecimiento económico a largo plazo. En la actualidad es más importante que nunca que los bancos centrales y otras autoridades financieras intercambien información, coordinen medidas de prevención de crisis y cooperen en la aplicación de medidas de gestión de crisis.

Según Ferguson, algunos de los problemas más urgentes que experimentan los bancos centrales se refieren a la conveniencia de adoptar medidas preventivas para evitar la inestabilidad financiera, aunque esas medidas de política económica puedan no justificarse plenamente en virtud de las perspectivas de la inflación y el producto; la gravitación que debe darse a la estabilidad financiera en relación con otros objetivos, y la cuestión de si un intenso activismo puede modificar en mayor medida las variables económicas.

Función de los indicadores de solidez financiera

Como señalaron V. Sundararajan, Subdirector, y R. Sean Craig, economista principal del Departamento de Asuntos Monetarios y Cambiarios, los indicadores de solidez financiera pueden constituir señales de alerta temprana para las tres dimensiones de la estabilidad financiera: sólida infraestructura financiera, supervisión eficaz y adecuada vigilancia macroprudencial.

A su juicio es posible dar mayor eficacia a esos indicadores aprovechando su mutua interdependencia y utilizándolos en combinación con otros instrumentos de vigilancia, como las pruebas de tensión de los balances de los bancos y evaluaciones de principios básicos y códigos y normas. Esos indicadores podrían ser más eficaces si se ampliara su cobertura a fin de hacerlos aplicables también a las instituciones financieras del sector no bancario y al sector de las sociedades.

En el ojo del huracán

En la sesión de clausura, Mario Blejer, ex Gobernador del Banco Central de Argentina, señaló que el colapso del peso argentino obedeció a la incompatibilidad entre el sistema de convertibilidad y la orientación fiscal de esa economía, en tanto que la subsiguiente crisis bancaria se debió principalmente al riesgo soberano y a la decisión del Gobierno de imponer al sector bancario la aceptación de títulos valores cotizados a niveles inferiores a los del mercado.

En noviembre de 2001, señaló Blejer, Argentina impuso restricciones parciales al retiro de fondos (el *corralito*), abandonó el sistema de convertibilidad, devaluó la moneda y “pesificó” los activos y pasivos bancarios, a diferentes tipos de cambio. La pesificación permitió al banco central suministrar la liquidez necesaria para financiar los resultados de la corrida bancaria, pero no le proporcionó instrumentos de mercado monetario o de deuda que le permitieran esterilizar las operaciones de mercado abierto. Además, la solución del problema de la liquidez entrañaba toda clase de peligros. Un exceso de liquidez entrañaba el riesgo de hiperdevaluación e hiperinflación, y una liquidez insuficiente implicaba el riesgo de colapso total del sector bancario.

En este contexto, el Banco Central de Argentina optó por un enfoque intermedio: proporcionar liquidez a los bancos que sufrían ataques especulativos y utilizar nuevos instrumentos para esterilizar y acentuar la diferencia entre el banco central y el resto del sector público. El país desarrolló activamente el mercado de instrumentos de corto plazo del banco central, inicialmente con plazos de vencimiento de siete días y luego de 14 y de 28 días, en pesos y en dólares. Las tasas de interés llegaron al 140%, reduciéndose ulteriormente. Al mismo tiempo el banco central continuó efectuando los pagos de sus propias obligaciones externas e intervino en el mercado de divisas para desacelerar el proceso de depreciación y evitar una situación caótica.

En la primera quincena de junio de 2001, señaló Blejer, las tendencias comenzaron a invertirse. Se desaceleró el ritmo de retiro de depósitos; disminuyó en gran medida la necesidad de obtener liquidez del banco central; las tasas de interés de este último se redujeron a una gama comprendida entre el 40% y el 50%, y el banco central recuperó alrededor de la mitad de sus posibilidades iniciales de intervención.



Roger W. Ferguson



Mario Blejer

Lo esencial, para un banco central en crisis, según Blejer, es perseverar hasta el punto en que “la codicia supere al pánico”. ■

Andrea Schaechter, Mark Stone y Marco Arnone
Departamento de Asuntos Monetarios y Cambiarios del FMI

Pueden adquirirse ejemplares del No. 212, de la serie Occasional Paper, *Financial Soundness Indicators: Analytical Aspects and Country Practices*, por US\$20 (precio académico US\$17,50) cada uno, en IMF Publication Services. Véanse las instrucciones de compra en la pág. 334.

Acuerdos de derecho de giro, SAF y SCLP al 30 de septiembre

País miembro	Fecha del acuerdo	Fecha de vencimiento	Monto aprobado	Saldo no utilizado
(Millones de DEG)				
Acuerdos de derecho de giro				
Argentina ¹	10 marzo 2000	9 marzo 2003	16.936,80	7.180,49
Bosnia y Herzegovina	2 agosto 2002	1 noviembre 2003	67,60	48,00
Brasil ¹	6 septiembre 2002	31 diciembre 2003	22.821,12	20.539,01
Bulgaria	27 febrero 2002	26 febrero 2004	240,00	156,00
Dominica	28 agosto 2002	27 agosto 2003	3,28	1,23
Guatemala	1 abril 2002	31 marzo 2003	84,00	84,00
Jordania	3 julio 2002	2 julio 2004	85,28	74,62
Letonia	20 abril 2001	19 diciembre 2002	33,00	33,00
Lituania	30 agosto 2001	29 marzo 2003	86,52	86,52
Perú	1 febrero 2002	29 febrero 2004	255,00	255,00
Rumania	31 octubre 2001	29 abril 2003	300,00	165,33
Turquía ¹	4 febrero 2002	31 diciembre 2004	12.821,20	2.892,00
Uruguay ¹	1 abril 2002	31 marzo 2004	2.128,30	1.016,60
Total			55.862,10	32.531,80
Acuerdos en el marco del SAF				
Colombia	20 diciembre 1999	19 diciembre 2002	1.957,00	1.957,00
Indonesia	4 febrero 2000	31 diciembre 2003	3.638,00	1.651,48
Serbia/Montenegro	14 mayo 2002	13 mayo 2005	650,00	550,00
Total			6.245,00	4.158,48
Acuerdos en el marco del SCLP				
Albania	21 junio 2002	20 junio 2005	28,00	24,00
Armenia	23 mayo 2001	22 mayo 2004	69,00	59,00
Azerbaiyán	6 julio 2001	5 julio 2004	80,45	64,35
Benin	17 julio 2000	31 marzo 2004	27,00	8,08
Burkina Faso	10 septiembre 1999	9 diciembre 2002	39,12	5,58
Cabo Verde	10 abril 2002	9 abril 2005	8,64	7,41
Camboya	22 octubre 1999	28 febrero 2003	58,50	8,36
Camerún	21 diciembre 2000	20 diciembre 2003	111,42	47,74
Chad	7 enero 2000	6 enero 2003	47,60	15,80
Congo, República Democrática del	12 junio 2002	11 junio 2005	580,00	160,00
Côte d'Ivoire	29 marzo 2002	28 marzo 2005	292,68	234,14
Djibouti	18 octubre 1999	17 octubre 2002	19,08	10,00
Etiopía	22 marzo 2001	21 marzo 2004	100,28	31,29
Gambia	18 julio 2002	17 julio 2005	20,22	17,33
Georgia	12 enero 2001	11 enero 2004	108,00	58,50
Ghana	3 mayo 1999	30 noviembre 2002	228,80	52,58
Guinea	2 mayo 2001	1 mayo 2004	64,26	38,56
Guinea-Bissau	15 diciembre 2000	14 diciembre 2003	14,20	9,12
Guyana	20 septiembre 2002	19 de septiembre 2005	54,55	49,00
Honduras	26 marzo 1999	31 diciembre 2002	156,75	48,45
Kenya	4 agosto 2000	3 agosto 2003	190,00	156,40
Lesotho	9 marzo 2001	8 marzo 2004	24,50	10,50
Madagascar	1 marzo 2001	29 febrero 2004	79,43	56,74
Malawi	21 diciembre 2000	20 diciembre 2003	45,11	38,67
Mali	6 agosto 1999	5 agosto 2003	51,32	12,90
Mauritania	21 julio 1999	20 diciembre 2002	42,49	6,07
Moldova	21 diciembre 2000	20 diciembre 2003	110,88	83,16
Mongolia	28 septiembre 2001	27 septiembre 2004	28,49	24,42
Mozambique	28 junio 1999	27 junio 2003	87,20	16,80
Níger	22 diciembre 2000	21 diciembre 2003	59,20	25,36
Pakistán	6 diciembre 2001	5 diciembre 2004	1.033,70	775,26
República Democrática Popular Lao	25 abril 2001	24 abril 2004	31,70	18,11
República Kirguisa	6 diciembre 2001	5 diciembre 2004	73,40	49,96
Rwanda	12 agosto 2002	11 agosto de 2005	4,00	3,43
Santo Tomé y Príncipe	28 abril 2000	27 abril 2003	6,66	4,76
Sierra Leona	26 septiembre 2001	25 septiembre 2004	130,84	56,00
Tanzania	4 abril 2000	3 abril 2003	135,00	35,00
Uganda	13 septiembre 2002	12 septiembre 2005	13,50	12,00
Vietnam	13 abril 2001	12 abril 2004	290,00	165,80
Zambia	25 marzo 1999	28 marzo 2003	278,90	124,20
Total			4.824,86	2.624,81
Gran total			66.931,96	39.315,09

Los países miembros adquieren monedas de otros países o DEG mediante la entrega de un monto equivalente en moneda nacional.

¹Incluye los montos en el marco del servicio de complementación de reservas.

SAF = Servicio ampliado del FMI.

SCLP = Servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza.

En algunos casos, los totales no coinciden con las sumas debido al redondeo de las cifras.

Datos: FMI, Departamento de Tesorería

Reunión de expertos para analizar la guía de indicadores de solidez financiera

Con frecuencia, las crisis son el producto de sorpresas desagradables. Tras las crisis de Asia oriental, Rusia y más recientemente, América Latina, adquiere mayor urgencia la búsqueda de instrumentos para identificar factores de vulnerabilidad antes de que se conviertan en desastres. En septiembre, 32 expertos de países miembros y organismos internacionales se reunieron en el FMI para analizar un proyecto preliminar de la guía de compilación de indicadores de solidez financiera, que contiene los tipos de datos y prácticas de compilación que el FMI debería estimular para que los países desarrollen sectores financieros más sólidos y eficaces.



Eduardo Aninat (izq.), y V. Sundararajan: Las crisis han fomentado la búsqueda de mejores fórmulas para identificar los factores de vulnerabilidad antes de que se produzca un desastre.

En sus palabras de apertura, Eduardo Aninat, Subdirector Gerente del FMI, señaló que la actual conciencia sobre la necesidad de mejorar la medición de la solidez financiera

tiene sus raíces en las crisis que han afectado a la economía mundial en los últimos años. Los problemas del sector financiero han revestido importancia en estas crisis, en que los bancos se vieron debilita-

dos por insuficiencia de capital, préstamos inapropiados, y una capacidad o esfuerzos inadecuados para asegurar su reembolso. En las últimas dos décadas, más de la mitad de los países miembros del FMI han experimentado crisis bancarias.

Esta costosa volatilidad, destacó Aninat, ha puesto de relieve la importancia de contar con indicadores analíticamente sólidos y fáciles de comprender que proporcionen a las autoridades y a los mercados un panorama cuantitativo de la estabilidad y la solidez del sistema financiero de un país. Un importante paso en esta dirección es la mencionada guía, que ha sido preparada por el Departamento de Estadística en consulta con el Departamento de Asuntos Monetarios y Cambiarios. El objetivo, señaló Aninat, es estimular a los países a que compilen y divulguen un conjunto de indicadores armonizados y de aceptación general.

Perspectiva del FMI

V. Sundararajan, Subdirector del Departamento de Asuntos Monetarios y Cambiarios, reseñó la contribución que estos indicadores pueden representar para las actividades de supervisión e investigación del FMI, señalando que juntamente con otros instrumentos como las pruebas de tensión, proporcionan una base cuantitativa para evaluar la vulnerabilidad del sector financiero.

Sundararajan explicó que en el actual programa de trabajo de la institución se incluye el apoyo a la compilación de estos indicadores utilizando la guía,

Medición de la solidez financiera

Los indicadores de solidez financiera permiten evaluar el estado de las instituciones financieras de un país y el bienestar de sus principales clientes: las empresas y los hogares. Junto con otros instrumentos, ayudan a identificar los riesgos en el sistema.

Para diseñar indicadores eficaces, en 2000 el FMI realizó una encuesta en la que se solicitó a los países miembros que informaran qué indicadores consideraban útiles y cuáles factibles de compilar. Basándose en los resultados de esta encuesta y en estudios analíticos, en junio de 2001 el Directorio Ejecutivo del FMI aprobó una lista de 15 indicadores básicos de solidez financiera y otros 26 indicadores cuyo empleo debía estimularse.

El conjunto básico de indicadores procura evaluar la suficiencia del capital, la calidad de los activos, las utilidades, y la rentabilidad, liquidez y sensibilidad al riesgo de mercado de las instituciones de depósito. Es probable que tales indicadores resulten útiles en todos los países, independientemente

de sus características institucionales o su estado de desarrollo, y sean factibles de recopilar sin absorber un volumen excesivo de recursos adicionales (aunque en muchos casos habrá que considerar aspectos técnicos y de organización). Estos indicadores deberán proporcionar a los países una base adecuada para evaluar la solidez de su sector bancario.

La finalidad de los otros 26 indicadores es obtener datos más detallados para las instituciones de depósito y abarcan otras fuentes clave de vulnerabilidad, como instituciones no bancarias, sociedades, hogares y ciertos mercados, como los inmobiliarios y de valores. Tienen por finalidad profundizar las evaluaciones, aunque actualmente pueden resultar pertinentes solo para un número limitado de países.

La mayoría de los indicadores se aplican a las instituciones de depósito, por el papel fundamental que éstas desempeñan en todos los sistemas financieros nacionales.

y en ciertos casos, asistencia técnica, y su utilización en el contexto de la supervisión del FMI a través de las consultas anuales con los países y el programa de evaluación del sector financiero emprendido conjuntamente con el Banco Mundial. El programa de trabajo también incluye varios proyectos de investigación que ayudarán a comprender mejor la interrelación entre estos indicadores y la forma en que la información sobre prácticas de supervisión y estructura financiera, tomada de los principios básicos de Basilea y otras fuentes, puede utilizarse para interpretarlos.

La publicación de la guía contribuirá a poner en práctica los indicadores aprobados por el Directorio Ejecutivo en junio de 2001. Charles Enoch, Subdirector del Departamento de Estadística, explicó que el objetivo es brindar a los compiladores y usuarios orientación sobre conceptos, definiciones, fuentes de datos y técnicas de compilación de los indicadores, minimizando la demanda de recursos de los países y aprovechando las fuentes de datos existentes.

Enoch destacó que el FMI realizará amplias consultas antes de finalizar el proyecto. La metodología se basa fundamentalmente en las normas estadísticas, contables y de supervisión vigentes, aunque aún deben resolverse muchos problemas de medición y otros aspectos prácticos, como encontrar alternativas cuando la compilación es difícil o las prácticas nacionales difieren. Agregó que los países deben adquirir y compartir experiencia sobre la compilación y el uso de estos indicadores.

Opiniones de los expertos

Aunque los comentarios de los participantes reflejaron su experiencia personal y no los puntos de vista de sus instituciones, el número de países y organismos representados refleja el creciente interés en estos indicadores. Varios expertos de bancos centrales y organismos regionales indicaron que están dedicando importantes recursos a la supervisión del sistema financiero, formulando procedimientos para vigilar y analizar cuestiones de estabilidad financiera. En este contexto, todos se mostraron satisfechos por esta iniciativa internacional, que respaldará los esfuerzos nacionales y facilitará la obtención de datos comparables internacionalmente.

También hubo acuerdo en que en muchos países la tarea está apenas comenzando, y que estos conjuntos de datos podrían entrañar un costo. En el corto plazo, los expertos consideraron que probablemente los compiladores tendrán que utilizar las fuentes existentes, que se basan en normas contables diferentes en cada país.

Opinaron que la guía debería basarse en lo posible en las fuentes y conceptos existentes, formulando un marco conceptual y principios básicos coheren-

tes, con la suficiente flexibilidad para utilizar datos de diferentes sistemas de medición. Destacaron la importancia de aplicar un enfoque flexible en las definiciones, ajustándolas a las circunstancias de cada país. Algunos advirtieron, sin embargo, que ello podría repercutir en la comparabilidad de los datos en otros países.

Los participantes también mencionaron la evolución de los sistemas de medición internacional, e instaron a tomarlos en cuenta. En la reunión también participaron representantes de las organizaciones que intervienen en la formulación de normas para medir la actividad económica y financiera, el Banco de Pagos Internacionales, el Grupo Intersecretarial de Trabajo sobre Cuentas Nacionales y la Junta de Normas Internacionales de Contabilidad. Anthony Cope, miembro de esta última, comentó que la adopción de la contabilidad en valores razonables —algo que según él permitiría obtener cifras aproximadamente correctas en vez de exactamente equivocadas— es pertinente para el tratamiento de las cuestiones de valoración en la guía.

También se abordaron muchos de los aspectos clave conceptuales y de definición relacionados con el cálculo de los indicadores, como la consolidación de las actividades bancarias dentro y fuera de las fronteras, los métodos de valoración de activos y pasivos, la definición de préstamos en mora y la constitución de las reservas pertinentes, y la medición del capital y el ingreso neto de los bancos, aspectos centrales para compilar datos sobre la solidez financiera.

Próximos pasos

La guía se revisará, incorporándole los comentarios de los expertos, para su ulterior presentación al Directorio Ejecutivo del FMI. En los próximos meses se realizarán nuevas consultas con compiladores y usuarios de los sectores público y privado, incluida una serie de seminarios en los centros regionales de capacitación del FMI. Se prevé que la guía se terminará en el curso de 2003. ■

Armida San José y Robert Heath
Departamento de Estadística del FMI

Véase un análisis más detallado en *Financial Soundness Indicators: Analytical Aspects and Country Practices*, Occasional Paper No. 212, que puede adquirirse al precio de US\$20 (precio académico US\$17,50) el ejemplar, en IMF Publication Services. Véanse las instrucciones de compra en la pág. 334.

Fotos: Denio Zara, Padraic Hughes, Pedro Márquez y Michael Spilotro del FMI; Anne Boher de Reuters, pág. 321; Agence France Presse, pág. 330, y Anwar Mirza de Reuters, pág. 331.



Enoch: El FMI realizará amplias consultas antes de finalizar el proyecto.



Cope: La adopción de la contabilidad en valores razonables permitirá obtener cifras aproximadamente correctas en vez de exactamente equivocadas.

Los Emiratos Árabes Unidos han convertido la “maldición” del petróleo en una bendición

El año que viene, las Reuniones Anuales del FMI y del Banco Mundial se celebrarán en los Emiratos Árabes Unidos (EAU), uno de los países exportadores de petróleo más ricos del mundo, que ha logrado evitar los errores que con tanta frecuencia cometen los países en desarrollo que disponen de vastos recursos naturales. Aunque las disparidades regionales siguen siendo importantes, el país en su conjunto se ha beneficiado de la riqueza derivada de los hidrocarburos (véase recuadro). ¿Cuáles son las razones de su éxito?

La contribución del petróleo al crecimiento del PIB de los EAU ha variado de forma significativa a lo largo de los años, en parte como consecuencia del cumplimiento de las cuotas de producción acordadas con la Organización de Países Exportadores de Petróleo. Sin embargo, otros sectores, sobre todo los productos

petroquímicos, el aluminio, el turismo y el comercio de tránsito, han experimentado un fuerte crecimiento en los años noventa (un 9%, en promedio al año en términos reales). En 2000, los sectores no petroleros sumaron alrededor del 70% del PIB total y las exportaciones de otros productos, incluidas las reexportaciones, constituyeron el 43% de los ingresos de exportación totales del país.

La economía se ha desarrollado en un entorno muy liberal, favorable a las empresas y orientado por criterios de mercado. Con un arancel de importación efectivo inferior al 4%, los EAU se han visto favorecidos por un régimen de apertura comercial y un sistema cambiario sin restricciones sobre las transacciones en cuenta corriente y de capital. Un tipo de cambio de paridad fija de facto frente al dólar de EE.UU., la moneda de intervención, ha servido de ancla no-

Los Emiratos Árabes Unidos

Los Emiratos Árabes Unidos (EAU) son una confederación integrada por siete emiratos —Abu Dhabi, Dubai, Sharjah, Ajma, Ras al-Jaimah, Umm al-Qwain y Fajairah— que mantienen entre sí una considerable autonomía política, judicial, financiera y económica. El país cuenta con casi un 10% de las reservas mundiales de crudo y alrededor de un 4% de las de gas natural. El PIB per cápita, en base a la paridad del poder adquisitivo, se estimaba en cerca de US\$26.000 en 2001 (véase el gráfico, pág. 332), la deuda pública es muy pequeña y la inflación ha sido baja. Los EAU han aprovechado su riqueza en hidrocarburos para modernizar la infraestructura, crear puestos de trabajo e instaurar un generoso sistema de bienestar social. También se han dado pasos

importantes para mejorar los indicadores sociales, tales como la esperanza de vida y la alfabetización, gracias al acceso universal y gratuito a la educación y a la atención sanitaria.

Abu Dhabi concentra más de la mitad del PIB total del país, cerca del 40% de la población y el 90% de los recursos de petróleo y gas natural. Dubai aporta la cuarta parte del PIB total del país y ha estado a la vanguardia de las actividades de desarrollo no relacionadas con el petróleo. Los otros emiratos se apoyan en el comercio y las manufacturas ligeras y en el respaldo financiero del gobierno federal y de los dos emiratos más grandes. Cada uno de los emiratos ha incorporado sus ventajas comparativas en recursos a la estrategia de diversificación. Abu Dhabi ha puesto el énfasis en las industrias basadas en la energía, como los productos petroquímicos y los fertilizantes. Anticipándose al agotamiento de sus reservas de crudo en la próxima década, Dubai ha ampliado su papel de centro comercial y financiero y de telecomunicaciones y se ha convertido en un atractivo destino turístico, lo que ha impulsado una economía basada en los servicios. Sharjah —tradicionalmente el centro de la industria de manufacturas a pequeña escala, incluidos los textiles— concentra actualmente el 45% del sector manufacturero de los EAU. Los emiratos del norte se han especializado en la agricultura, la minería, el cemento y el transporte marítimo.

Los EAU, junto con Bahrein, Kuwait, Omán, Qatar y Arabia Saudita, son miembros del Consejo de Cooperación de los Estados Árabes del Golfo, fundado en los primeros años de la década de los ochenta para impulsar los lazos económicos y financieros en la región. De hecho, se ha previsto aplicar un arancel común exterior de importación a principios del año que viene e introducir una moneda común para el año 2010.

Dubai se ha convertido en un atractivo destino turístico.



minal desde el final de 1980, lo que ha contribuido a mantener la inflación, en promedio, por debajo del 3% anual. Debido a que la población nacional es relativamente pequeña, el país ha mantenido una política de apertura a la mano de obra extranjera. Los trabajadores extranjeros representan, según estimaciones, el 90% de la población activa.

Las autoridades han complementado este entorno económico liberal con una política monetaria y una política fiscal prudentes. Aunque el presupuesto total (gobierno federal más gobiernos de los emiratos) registró un déficit durante gran parte del periodo comprendido entre 1982 y 2000, dicho déficit se ha reducido, en promedio, desde casi un 9% del PIB en los años ochenta hasta cerca de un 4% en los noventa, para transformarse en un superávit en 2000-01, a pesar del rápido aumento de los gastos de defensa y las subvenciones (véase gráfico, pág. 332). El nivel de impuestos es bajo y, en general, el gobierno ha financiado su déficit modificando su inversión extranjera.

El tipo de cambio fijo, unido al régimen liberal en materia de flujo de capitales, ha hecho que las tasas de interés de los EAU sigan una trayectoria muy paralela a las de los Estados Unidos durante muchos años. Por otra parte, las sólidas medidas de supervisión bancaria y regulación prudencial han ayudado a mantener la confianza en el sistema bancario. Los bancos son, en general, rentables y están bien capitalizados, y el Banco Central de los EAU cumple, en gran medida, las normas internacionales de supervisión bancaria, política monetaria y sistemas de pago. Desde el final de 2000, el banco central ha intensificado sus esfuerzos para controlar el blanqueo de dinero y, en octubre de 2001, se aprobó una nueva ley en esta materia.

Al mismo tiempo, y pese a la volatilidad de los precios mundiales del crudo en las últimas décadas, los EAU han registrado constantes superávits en la cuenta corriente externa, acumulando así un gran volumen de activos financieros oficiales. Así, el país ha tenido margen de maniobra para hacer frente a las fluctuaciones de los precios del petróleo y seguir siendo un importante donante de asistencia para los países pobres. Además, no ha tenido que recurrir a los préstamos externos para financiar sus necesidades de desarrollo, aun cuando las tasas de inversión han sido altas.

Se acelera el ritmo de las reformas

En un momento en que la demanda de energía dentro del país está en alza, la generación de electricidad y la desalinización del agua son las prioridades en materia de privatización. Entre los emiratos, Abu Dhabi ha tomado la delantera, abriendo recientemente su sector de servicios públicos a los inversionistas privados locales y extranjeros. Otros emiratos tienen previstos proyectos similares en los sectores de agua y electricidad. A nivel federal, el gobierno planea a me-

diano plazo privatizar totalmente el sector eléctrico, que da servicio a los emiratos del norte, pero las empresas públicas se administran con criterios comerciales y contribuyen notablemente a la obtención de ingresos presupuestarios no petroleros.

A nivel federal, están en marcha una reforma integral de la gestión del gasto público y otras iniciativas fiscales, incluida la adopción de un proyecto de automatización de la administración pública. Se han adoptado varias medidas importantes para corregir deficiencias, como la aprobación de la Ley Federal de Valores Mobiliarios y la creación del organismo regulador de los mercados de valores y productos básicos. En 2000 comenzaron a funcionar oficialmente las bolsas de valores en Dubai y Abu Dhabi.

Siguen aplicándose restricciones a la propiedad extranjera de activos y empresas (para estas últimas, el máximo es del 49% del capital). No obstante, estas restricciones han tenido en la práctica muy pocos efectos, ya que, con la excepción de Abu Dhabi, los emiratos han creado zonas francas donde operan empresas de capital totalmente extranjero. Estas zonas son particularmente importantes en Dubai, en donde han atraído a un gran número de compañías extranjeras y han incrementado las exportaciones netas no petroleras, que alcanzaron los US\$1.400 millones en 2000. Este éxito es atribuible, entre otros factores, a las sólidas políticas económicas, la estabilidad política, la sencillez y la rapidez de los procedimientos administrativos, la estratégica ubicación y los eficientes sistemas de infraestructura y comunicaciones.

Tareas pendientes

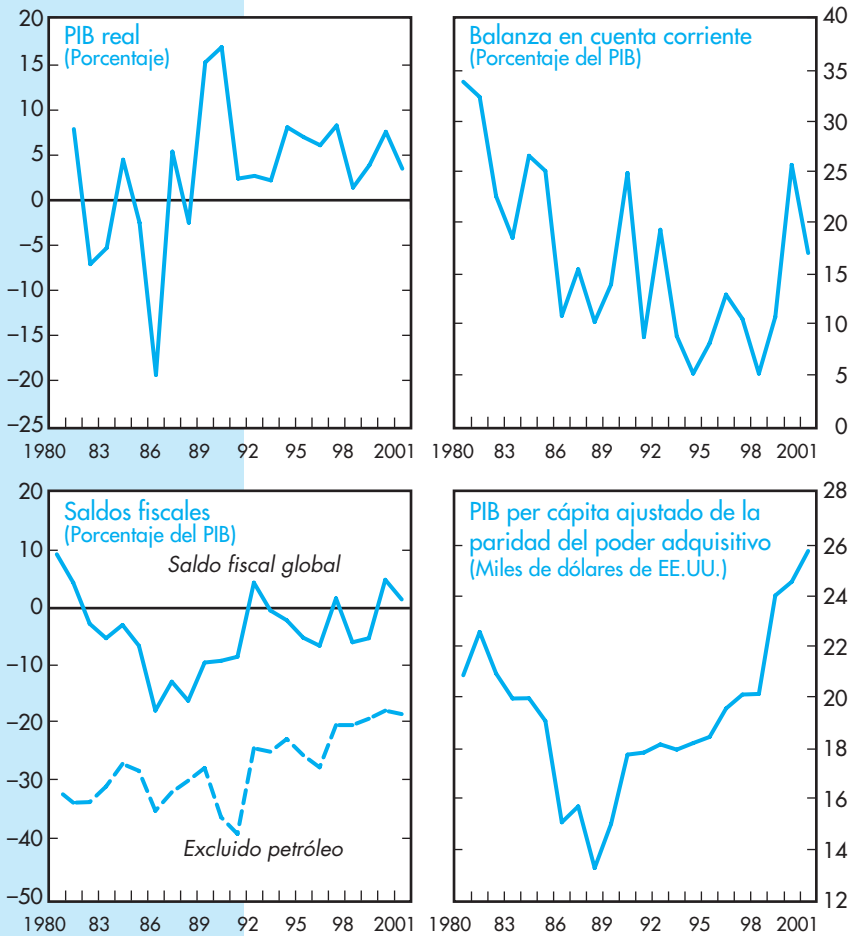
En una era de creciente globalización, los EAU no pueden permitirse la autocomplacencia. Para asegurar y avanzar por el terreno ganado en el campo económico y social en los últimos decenios hay que adoptar varias medidas cruciales:

- Mantener una sólida posición fiscal, lo que significa, a plazo más largo, diversificar la base de ingresos tributarios, mejorar la estructura presupuestaria, reorientar el gasto hacia la enseñanza y la formación y mantener la inversión en infraestructura física y social. En última instancia, los EAU tendrán que crear un sistema impositivo moderno y eliminar progresivamente las subvenciones para reducir los gastos supérfluos.

Inversionistas de los EAU asisten a la inauguración, el 26 de marzo de 2000, de la bolsa de valores de Dubai.



Los EAU han aplicado políticas prudentes



Datos: Autoridades de los EAU y estimaciones de los funcionarios del FMI.

- Aplicar una política fiscal a mediano plazo, con supuestos conservadores respecto al precio a largo plazo del petróleo al proyectar los ingresos y los gastos, para garantizar la equidad económica intergeneracional.

Tasas del FMI

Semana del	Tasa de interés del DEG	Tasa de remuneración	Tasa de cargos
14 de octubre	2,18	2,18	2,79
21 de octubre	2,23	2,23	2,85

La tasa de interés del DEG y la tasa de remuneración se calculan como promedio ponderado de las tasas de interés de determinados valores financieros nacionales a corto plazo que se negocian en los mercados monetarios de los cinco países cuyas monedas constituyen la cesta de valoración del DEG. La tasa de remuneración es la tasa de rentabilidad del saldo remunerado de los países miembros en el tramo de reserva. La tasa de cargos, una proporción de la tasa de interés del DEG, es el costo del uso de los recursos financieros del FMI. Las tres tasas se calculan todos los viernes y se aplican a la semana siguiente. Las tasas básicas de remuneración y de cargos se ajustan además con arreglo a los mecanismos de distribución de la carga. Las tasas más recientes pueden obtenerse llamando al teléfono (202) 623-7171 o consultando Internet (www.imf.org/cgi-shl/bur.pl?2002).

Puede obtenerse información general sobre financiamiento y tasas del FMI en www.imf.org/external/fin.htm.

Datos: FMI, Departamento de Tesorería

- Abordar las disparidades regionales del ingreso mediante una estrategia de desarrollo más equilibrada, adoptando políticas comunes en materia de inversión y mano de obra extranjera y mejorando la coordinación para evitar duplicación de esfuerzos y competencia desleal entre los emiratos.

- Crear oportunidades de trabajo para una población autóctona en rápido crecimiento: se estima que el 60% tiene menos de 20 años. Para atender de manera eficiente a sus necesidades, las autoridades deberían apoyarse en la educación y en la formación y no en mecanismos obligatorios como las cuotas. También hay margen para mejorar los planes de estudios y formación profesional en colaboración con el sector privado, así como para estimular el espíritu de empresa en el país. Además, se facilitaría la movilidad laboral si se hicieran extensivas a todo el país las pensiones y las prestaciones sociales.

- Alentar al sector privado a participar más activamente eliminando los obstáculos a la inversión extranjera fuera de las zonas francas, acelerando las privatizaciones y tercerizando los servicios públicos.
- Mejorar la calidad de los datos y facilitar el acceso a los mismos. Un avance importante en el área de la transparencia fiscal también estimularía la formulación de políticas económicas eficaces y daría más seguridad a los inversionistas privados.

En resumen, gracias a un sistema económico abierto y a una buena gestión económica, los EAU han podido sustraerse a la maldición del petróleo, pero su capacidad para mantener el fuerte crecimiento y la confianza de los inversionistas dependerá de su constancia en la disciplina fiscal, de la fortaleza del sector financiero, de la flexibilidad del mercado de trabajo y de la voluntad del sector privado para participar plenamente en el proceso de desarrollo. ■

Ugo Fasano
Departamento de Oriente Medio del FMI

Uso del crédito del FMI

(Millones de DEG)

	Septiembre de 2002	Enero–septiembre de 2002	Enero–septiembre de 2001
Cuenta de Recursos Generales	2.432,50	22.657,97	21.306,70
Acuerdos de derecho de giro	2.415,15	21.654,01	20.564,70
SCR	1.141,06	7.903,67	12.662,31
SAF	0,00	986,61	742,00
SFC	0,00	0,00	0,00
EMER	17,35	17,35	0,00
SCLP	60,10	1.086,40	495,12
Total	2.492,60	23.744,37	21.801,82

SCR = servicio de complementación de reservas

SAF = servicio ampliado del FMI

SFC = servicio de financiamiento compensatorio

EMER = programas de asistencia de emergencia a países en etapa de posguerra y para hacer frente a desastres naturales

SCLP = servicio para el crecimiento y la lucha contra la pobreza

En algunos casos los totales no coinciden con la suma debido al redondeo de las cifras.

Datos: FMI, Departamento de Tesorería

¿Está aumentando la desigualdad en el mundo?

En los últimos años, se ha suscitado un gran debate en torno a la relación que existe entre el crecimiento, la pobreza y la desigualdad en el ingreso. La adopción de políticas más orientadas hacia el mercado, ¿ha sido positiva o negativa? Ratna Sahay, del Departamento de Estudios del FMI, fue la moderadora de un Foro Económico que contribuyó en forma dinámica a este debate.

El crecimiento es importante. Para Surjit Bhalla (de Oxus Research and Investments) no hay discusión posible, dado que la evidencia es concluyente. La orientación al mercado de las políticas adoptadas en muchos países en desarrollo —sobre todo de Asia— en los 20 últimos años han generado un crecimiento impresionante y la más espectacular caída de los índices de pobreza jamás observada. La desigualdad del ingreso entre las personas, aunque no necesariamente entre los países, se ha reducido (véase entrevista en la pág. 335). Y la conclusión que podemos extraer es que las medidas de política deben orientarse a fomentar el crecimiento.

El crecimiento por sí solo no basta. Pero incluso en los países que, como India, han registrado una enorme reducción de la pobreza, existen estados como Bihar, en los que la pobreza sigue fuertemente enraizada. Esta circunstancia debería bastar, según Martin Ravallion (del



Ratna Sahay (izq.) y John Cavanaugh del Institute for Policy Studies.

Banco Mundial) para atemperar cualquier esperanza de que el crecimiento por sí solo puede transformar las economías y las sociedades. La experiencia nos indica que, una magnitud dada de crecimiento puede reducir la pobreza en distinta medida según los países o regiones. El interés del Banco Mundial en un crecimiento que beneficie a los pobres es un intento por comprender las razones de esas diferencias y qué opciones en materia de políticas pueden ayudar a reducir al máximo la pobreza con una magnitud dada de crecimiento.

Publicado en Internet, en inglés (www.imf.org)

Notas informativas

- 02/103: Guatemala: El FMI concluye el primer examen del acuerdo de derecho de giro, 3 de octubre
- 02/104: El Director Gerente del FMI, Horst Köhler visita Mauritania, Argelia y Túnez, 9 de octubre

Comunicados de prensa

- 02/48: Burundi: El FMI aprueba US\$13 millones en asistencia de emergencia a países en etapa de posguerra, 9 de octubre

Notas de información al público

- 02/110: El Directorio Ejecutivo examina el acceso de las exportaciones de los países en desarrollo a los mercados, 27 de septiembre (véase la pág. 321)
- 02/111: El FMI analiza la experiencia y las nuevas medidas en materia de política de transparencia del FMI, 27 de septiembre
- 02/112: El FMI analiza los avances en la aplicación de la Iniciativa reforzada para los PPME y la actualización del financiamiento de las operaciones en el marco del SCLP y la Iniciativa para los PPME, y la subvención de la asistencia de emergencia a los países en etapa de posguerra, 28 de septiembre
- 02/113: El FMI concluye la consulta del Artículo IV de 2002 con Etiopía, 3 de octubre
- 02/114: El FMI concluye la consulta del Artículo IV de 2002 con la República Democrática Popular Lao, 4 de octubre

- 02/115: El FMI concluye la consulta del Artículo IV de 2002 con Gambia, 8 de octubre
- 02/116: El FMI concluye la consulta del Artículo IV de 2002 con Dominica, 9 de octubre
- 02/117: El FMI analiza los avances en el fortalecimiento de la colaboración entre el FMI y el Banco Mundial en materia de programas de los países y condicionalidad, 9 de octubre
- 02/118: El FMI concluye la consulta del Artículo IV de 2002 con la República de Armenia, 9 de octubre

Discursos

- Hacia una globalización más eficaz, Sérgio Pereira Leite, Director Adjunto de la Oficina Europea del FMI, Seminario sobre Europa y la globalización, Liga europea de cooperación económica, París, 7 de octubre
- Palabras de apertura de la conferencia de prensa sobre *Perspectivas de la economía mundial*, Kenneth Rogoff, Consejero Económico y Director del Departamento de Estudios del FMI, Tokio, 9 de octubre

Transcripciones

- Conferencia de prensa de clausura de las Reuniones Anuales, Horst Köhler, Director Gerente del FMI, y James D. Wolfensohn, 29 de septiembre
- Conferencia de prensa de Thomas C. Dawson, Director del Departamento de Relaciones Externas del FMI, 10 de octubre



Ravallion: El interés del Banco Mundial en un crecimiento que beneficie a los pobres es un intento por comprender qué opciones pueden ayudar a reducir al máximo la pobreza con una magnitud dada de crecimiento.

¿Qué es lo que fomenta un crecimiento de esa naturaleza? John Cavanaugh (*Institute for Policy Studies*) sostiene que la experiencia de los países que han aplicado las políticas recomendadas por el Banco Mundial y el FMI desmiente la retórica del crecimiento que beneficia y se preocupa de los pobres. Lo sucedido en México explica la oposición a las típicas recomendaciones de política de estos organismos. México ha aplicado políticas de libre comercio orientadas al mercado, sobre todo en el marco del TLC. Si bien estas políticas han atraído inversión y han favorecido el crecimiento, también han sido la causa de que aumente la pobreza y la desigualdad en el ingreso.

Y hay que añadir que no todo el crecimiento que se genera es para bien, ya que, con frecuencia, entraña un abuso de los derechos de los trabajadores, un desplazamiento de los pobres de sus hogares y de sus formas

tradicionales de vida y una degradación del medio ambiente. Frente a la economía mundial, más que el modelo mexicano, Cavanaugh prefiere el compromiso más limitado y prudente de países como China e India.

Sahay se mostró en desacuerdo con la descripción que hizo Cavanaugh de las políticas de China e India, señalando que estos países, al igual que México, han adoptado políticas más orientadas al mercado y al libre comercio. Si bien es cierto que lo han hecho en forma más mesurada, todavía está por ver si el ritmo de transformación elegido ha sido óptimo.

Sahay añadió que hay una política en la que todos los participantes se mostraron de acuerdo: facilitar el acceso de los productos de los países en desarrollo a los mercados de los países industriales. ■

Prakash Loungani
Departamento de Relaciones Externas del FMI

Publicaciones recientes

IMF Working Papers (Documentos de trabajo; US\$10)

- 02/153: *Growth in Switzerland: Can Better Performance Be Sustained?* Anastassios Gales
- 02/154: *Asian Flu or Wall Street Virus? Price and Volatility Spillovers of the Tech and Non-Tech Sectors in the United States and Asia*, Jorge Chan-Lau e Iryna V. Ivaschenko
- 02/155: *The Evolution of Exchange Rate Regimes Since 1990: Evidence from de Facto Policies*, Andrea Bubula e Inci Otker-Robe
- 02/156: *The Determinants of on-the-Job Search: An Empirical Exploration*, Andres Fuentes
- 02/159: *Microfinance Institutions and Public Policy*, Daniel C. Hardy, Paul Holden y Vassili Prokopenko
- 02/161: *The Role of Private Sector Annuities Markets in an Individual Accounts Reform of a Public Pension Plan*, George Mackenzie
- 02/162: *Politics, Government Size, and Fiscal Adjustment in Industrial Countries*, Anthony M. Annett

IMF Country Reports (Informes del FMI sobre las economías nacionales; US\$15)

- 02/212: Islamic Republic of Iran: Selected Issues and Statistical Appendix
- 02/213: Uganda: Request for a Three-Year Arrangement Under the PRGF
- 02/214: Ethiopia: Statistical Appendix
- 02/215: Australia: Selected Issues
- 02/216: Philippines: Report on the Observance of Standards and Codes

- 02/217: Benin: Report on the Observance of Standards and Codes
- 02/218: Lesotho: Third Review Under the PRGF Arrangement and Request for Waivers of Performance Criteria
- 02/219: Islamic State of Afghanistan: Report on Recent Economic Developments and Prospects, and the Role of the IMF in the Reconstruction Process
- 02/220: Ethiopia: 2002 Article IV Consultation and Third Review Under the PRGF Arrangement
- 02/221: Lao People's Democratic Republic: 2002 Article IV Consultation and Second Review Under the PRGF and Request for Waiver of Performance Criteria
- 02/222: Philippines: Financial System Stability Assessment, Including Reports on the Observance of Standards and Codes

Otras publicaciones

- Reviving the Case for GDP-Indexed Bonds*, Eduardo R. Borensztein y Paolo Mauro (Policy Discussion Paper No. 02/10; gratis)
- Is the PRGF Living Up to Expectations?* Sanjeev Gupta y Benedict J. Clements (Occasional Paper No. 216, US\$25; para catedráticos y estudiantes universitarios, US\$22)
- Governance, Corruption, and Economic Performance*, a cargo de la edición George T. Abed y Sanjeev Gupta (US\$37,50)
- Perspectivas de la economía mundial*, septiembre de 2002 (US\$49; para catedráticos y estudiantes universitarios, US\$46)

Los pedidos deben dirigirse a: IMF Publication Services, Box X2002, IMF, Washington, D.C., 20431, EE.UU. Tel.: (202) 623-7430; fax: (202) 623-7201; correo electrónico: publications@imf.org.

En el sitio www.imf.org se publica información en inglés sobre el FMI, entre la que se incluye la versión completa en inglés del *Boletín del FMI*, el *Suplemento anual del Boletín del FMI*, *Finanzas & Desarrollo*, el catálogo actualizado de publicaciones y los tipos de cambio diarios del DEG con respecto a 45 monedas. El texto completo en inglés de todos los documentos de trabajo del FMI y de los documentos de análisis de política económica también puede consultarse en dicho sitio. En www.imf.org/external/spa/index.htm se presenta una selección de documentos en español.

Entrevista con Surjit Bhalla

Crecimiento, pobreza, desigualdad: Hablemos claro

En los últimos 20 años, los países pobres han crecido a un ritmo dos veces más rápido que los países ricos, revirtiendo así la tendencia observada en las dos décadas anteriores. Como consecuencia, la pobreza a escala mundial se ha reducido al 13%, por debajo del Objetivo de Desarrollo del Milenio que prevé una reducción de hasta el 15% para el año 2015, y la desigualdad en el ingreso, también a escala mundial, se encuentra en el nivel más bajo de los últimos cien años. Estas son las conclusiones de la nueva obra de Surjit Bhalla, titulada *Imagine There's No Country: Poverty, Inequality, and Growth in the Era of Globalization* (Institute for International Economics, 2002). Bhalla es director gerente de Oxus Research and Investments, una empresa con sede en Nueva Delhi, y anteriormente trabajó como economista en el Banco Mundial. En esta entrevista comenta con Prakash Loungani por qué sus conclusiones difieren de las de otros estudios.

LOUNGANI: La lectura de su libro sugiere que deberían preocuparnos el crecimiento, la pobreza y la desigualdad en este orden. ¿Por qué?

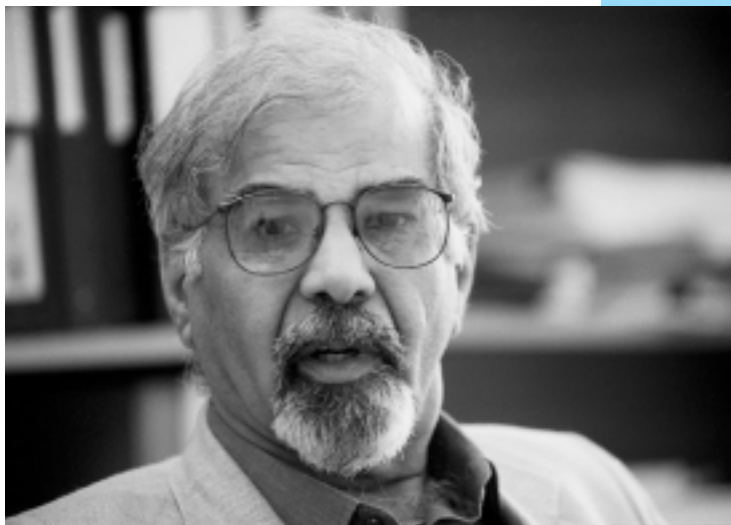
BHALLA: Si no hay crecimiento, no se puede luchar contra los otros dos. Es cierto que no podemos reducir la pobreza, en un sentido absoluto, si no hay crecimiento. Sin crecimiento sí podría reducirse la desigualdad, pero sería como cortar el pastel en porciones cada vez más pequeñas. Esa igualdad en la miseria acaba por cansar, a juzgar por la experiencia de Corea del Norte y el fracaso de la Unión Soviética.

LOUNGANI: Pero ¿sabemos cómo lograr el crecimiento en el mundo en desarrollo?

BHALLA: Yo creo que sí, pero más que entrar en ese debate, deberíamos fijarnos antes en los hechos y reconocer que en las últimas décadas hemos presenciado un crecimiento espectacular. Fijese en cómo se ha transformado Asia. Primero fue Japón el país que se puso a la par del nivel de vida de los países occidentales. Luego vinieron los tigres asiáticos, después muchos países de la ASEAN (Asociación de Naciones del Asia Sudoriental), más tarde China e India y ahora Vietnam y Bangladesh.

LOUNGANI: Así pues, hay esperanza de que el drama de Asia no acabe en tragedia, pero, ¿qué pasa con África?

BHALLA: Recuerde que en los años sesenta cuando Gunnar Myrdal estaba escribiendo *The Asian Drama*, el asiático medio ganaba la mitad de lo que ganaba, por término medio, un africano, y las perspectivas del continente se consideraban sombrías. Pensar hoy día en unas perspectivas igualmente sombrías en el caso de África podría resultar una equivocación total con



respecto a los dos próximos decenios si se dan las condiciones apropiadas. E incluso en África, unos pocos países han logrado crecer, a pesar de los estragos de la guerra y las enfermedades.

LOUNGANI: ¿Y qué me dice de América Latina?

BHALLA: Está claro que los países latinoamericanos han estado viajando en una montaña rusa. En las décadas de los sesenta y los setenta, no registraron un crecimiento notable e incluso conocieron la “década perdida” en los ochenta cuando se redujeron sus ingresos. En el último decenio, algunos de esos países se les han arreglado para salir del agujero, pero no ha sido una tarea fácil ni un camino de rosas. Con todo, México y Chile son buenos ejemplos de países que han sufrido muchos tropiezos y caídas, pero que han tenido buenos resultados en términos de crecimiento en este período. Argentina iba muy bien hasta ahora, y también Brasil hasta la incertidumbre de las elecciones.

LOUNGANI: Alguien podría refutar sus argumentos diciendo que lo de Asia fue solo un caso de suerte.

BHALLA: Afirmar algo así sería como no dar importancia a lo que han vivido más de 3.000 millones de personas, las dos terceras partes de la población de los países en desarrollo. Lo más importante es que la experiencia de Asia no tiene nada de intrínseco que nos lleve a pensar que el crecimiento no pueda emularse en otros países en vías de desarrollo. De hecho, como ya mencioné, hay buenos ejemplos en África y América Latina.

LOUNGANI: Pasemos ahora a la pobreza. ¿Qué podemos decir?

BHALLA: En este caso, los hechos son paralelos a lo que ocurre con el crecimiento. Ningún economista que se precie diría que el crecimiento no reduce la pobreza.

Bhalla: “La estimación del Banco se sitúa en 1.200 millones, es decir, 550 millones más que la mía.”





Laura Wallace
Directora

Sheila Meehan
Elisa Diehl

Natalie Hairfield

Jeremy Clift
Redactores

Lijun Li

Maureen Burke
Ayudantes de redacción

Philip Torsani
Director de artes gráficas

Julio R. Prego
Diseñador gráfico

Con la colaboración de
Prakash Loungani

Edición en español

División de Español
Departamento de Tecnología
y Servicios Generales

Julio García-Durán
Lourdes Reviriego
Traducción

Adriana Vilar de Vilarinho
Corrección de pruebas
Christine Brown
Autoedición

El *Boletín* (ISSN 0250-7240) es una publicación del FMI. Durante el año aparecen 23 números en español, francés e inglés, además del *Suplemento sobre el FMI* y un índice anual. Las opiniones e información publicadas no representan necesariamente la posición oficial del FMI. Los mapas que se publican para orientar a los lectores provienen de la sexta edición de *Atlas of the World*, de National Geographic; los nombres y las fronteras que aparecen en los mismos no reflejan la posición del FMI con respecto a la situación jurídica de ningún territorio, ni tampoco la conformidad de la institución en relación con dichas fronteras. El material publicado puede reproducirse mencionando la fuente de información. Las cartas a la directora deben dirigirse a: Current Publications Division, Room IS7-1100, IMF, Washington, D.C., 20431, EE.UU. Tel.: (202) 623-8585; dirección electrónica: imfsurvey@imf.org. El *Boletín del FMI* se distribuye por correo aéreo (Canadá, Estados Unidos y México: *first class*; otros países: *airspeed*). El precio de la suscripción anual, para empresas privadas y particulares, es de US\$79. Las solicitudes de pedido deberán dirigirse a: Publication Services, Box X2002, IMF, Washington D.C. 20431, EE.UU. Tel.: (202)623-7430. Fax: (202) 623-7201. Correo electrónico: publications@imf.org.

28 de octubre de 2002

336

La cuestión es ¿cuánta pobreza se reduce con el crecimiento? A mi juicio, basándome en umbrales comúnmente aceptados, es que el número de personas pobres era de unos 650 millones en 2000, lo cual es mucho, pero representa un índice de pobreza del 13%, por debajo del Objetivo de Desarrollo del Milenio consistente en bajar al 15% para 2015. Ya lo habríamos logrado si abriéramos los ojos y viéramos la realidad. La reducción del índice de pobreza en los últimos 15 años ha sido comparable a lo que se logró en los 50 precedentes.

LOUNGANI: ¿En qué se diferencian sus estimaciones de la pobreza de las de otros investigadores?

BHALLA: Con quien más diferencias tengo es con el Banco Mundial, que piensa que el índice de pobreza viene a ser el doble de alto de lo que yo creo. Por lo que se refiere al número de pobres, la estimación del Banco se sitúa en 1.200 millones, es decir, 550 millones más que la mía.

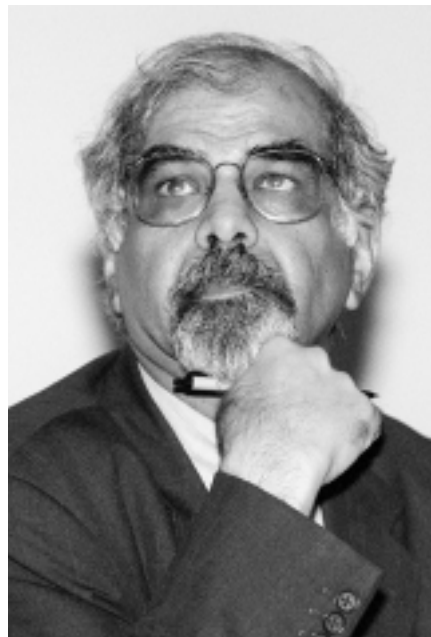
LOUNGANI: La diferencia es abismal. ¿A qué se debe?

BHALLA: El primer error de bulto que comete el Banco es ver lo que gana un individuo para medir la pobreza de otro. Mide el ingreso basándose en el índice medio de crecimiento del consumo (y del ingreso) que obtiene de las encuestas a los hogares. Pero, como ya mencionaba Angus Deaton en la entrevista que les concedió (*Boletín del FMI*, 15 de julio, págs. 215–17), estos índices están muy desfasados respecto a los índices medios de crecimiento del ingreso según los datos de la contabilidad nacional. Utilizando lo que yo y muchos otros consideramos índices de crecimiento del ingreso medio artificialmente bajos, el Banco suma a las filas de los pobres unos 350 millones de personas.

LOUNGANI: Pero todavía nos quedan 200 millones.

BHALLA: Eso se debe a lo que yo considero un ajuste inapropiado del tipo de cambio para Asia Meridional. Para comparar los índices de pobreza entre los países, hay que convertir los datos a una base común utilizando tipos de cambio basados en la paridad del poder adquisitivo. El Banco ha usado estimaciones especiales de esos tipos de cambio que difieren de las que se usan de forma común. Cuando se utilizan estas últimas, aparecen otros 200 millones de pobres.

LOUNGANI: ¿Qué significa que sus estimaciones, y no las del Banco Mundial, sean las acertadas?



Bhalla: "Si yo tengo razón, el crecimiento es suficiente".

BHALLA: Si yo tengo razón, el crecimiento es suficiente. Con eso está dicho todo. Si el que está en lo cierto es el Banco, entonces es un misterio que el crecimiento no se haya traducido en una fuerte reducción de la pobreza, lo que justifica toda la industria artesanal de lograr un crecimiento en pro de los pobres, mejorar la calidad del crecimiento, formular un enfoque holístico, etc.

LOUNGANI: Nos queda el último elemento de la trinidad: La desigualdad. ¿Cabe asociar crecimiento a menor desigualdad?

BHALLA: Es una pregunta difícil de contestar de inmediato, porque, al igual que los dioses en la trinidad hindú, la desigualdad adopta múltiples formas. Por eso, cuando alguien afirma categóricamente que "los ricos son cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres" resulta evidente que, desde el punto de vista intelectual, o es deshonesto o es perezoso.

mente que "los ricos son cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres" resulta evidente que, desde el punto de vista intelectual, o es deshonesto o es perezoso.

LOUNGANI: Nuestros lectores son íntegros e inteligentes. Háblenos de las distintas formas de desigualdad.

BHALLA: En primer lugar, está la desigualdad de ingresos dentro de un mismo país; en el caso de los Estados Unidos es la diferencia entre Bill Gates y los estadounidenses pobres. La segunda es la diferencia entre unos países y otros, o sea, la diferencia entre lo que gana el ciudadano medio, digamos de Estados Unidos, y el de un país pobre. Y, en tercer lugar, existe la desigualdad mundial. Es, como si "imaginas que no hay países" y pones en fila a todos los habitantes del planeta desde el más rico hasta el más pobre. Aplicando esta última definición, estimo que la desigualdad se ha reducido porque millones de ciudadanos chinos e indios han subido desde la última posición que ocupaban en la distribución del ingreso hasta el punto medio de la clasificación.

LOUNGANI: ¿En qué se diferencian sus estimaciones de la desigualdad mundial de las de otros investigadores?

BHALLA: El método que yo utilizo permite medir con mayor exactitud que otras estimaciones la desigualdad mundial, porque se basa en información sobre la distribución del ingreso por percentiles, o sea que, grosso modo, se atribuye el mismo ingreso a 25 millones de personas en vez de a 250. Mis estimaciones se presentaron en un seminario que celebró el FMI en junio de 2000. Después, Xavier Sala-i-Martin, de la Universidad de Columbia, ha llegado también a la conclusión de que se ha reducido la desigualdad mundial. ■